Sermon Notes

Speaker: Patrick Mead

4/6/25

El Jardín Secreto
Salmos 113 y 114

1. ¿Viste el Salmo 119 la semana pasada y te imaginaste que Jesús mismo lo oraba? Si no lo hiciste, por favor hazlo esta semana. Es importante darse cuenta de que Jesús está en los salmos y que estas oraciones son también sus oraciones, no solo porque las dijo y cantó en su comunidad, sino porque, en sus palabras, "hablan de mí".

2. El "B'rit Hadashah" o el Nuevo Testamento está lleno de salmos, aunque es posible que no lo sepas a menos que sepas dónde buscar... Y a menos que realmente conozcas los Salmos. Recuerde que las referencias culturales no significan nada si no significan nada para el lector u oyente (Monty Python, Nashville en Tanzania).

3. Como se mencionó la semana pasada, Jesús citó los salmos mientras soportaba la crucifixión. También mencionamos que, cuando la Biblia dice que Jesús y sus discípulos cantaron un himno, es casi seguro que estaban cantando los salmos. Lo más probable es que cantaran el Hallel, Salmos 113-118. Estos se cantaban tradicionalmente en la Pascua, por lo que, en Mateo 26:30, eso habría sido lo que Jesús cantó cuando salió para ser traicionado y asesinado. Piensen en eso. Luego léelos unas cuantas veces con su voz.

4. En Hechos 4:23-26, cuando Pedro y Juan fueron liberados de la prisión, su pueblo se reunió a su alrededor y cantó el Salmo 2 y el Salmo 146. Cuando Pablo y Silas cantaban himnos en la cárcel, es casi seguro que estaban cantando salmos. Los corintios cantaban salmos (1 Corintios 14:26) y Pablo le dice a la iglesia en Éfeso que eviten llenarse de alcohol, sino que, más bien, estén llenos del Espíritu y la evidencia de que ese Espíritu los llene estaría hablando en salmos, himnos y canciones espirituales con gratitud en sus corazones hacia Dios.

5. Esto tiene sentido cuando recordamos que casi todos los primeros seguidores de Jesús eran judíos. Habrían crecido escuchando, cantando y, los que podían, leyendo los salmos.

6. Chad Bird, en su excelente libro, "La Llave de Cristo", hace algunos de los cálculos para que nosotros nos mostremos cuán saturado está el Nuevo Testamento con los Salmos. Si bien las estimaciones individuales varían, hay alrededor de 196 citas de los Salmos en el Nuevo Testamento. En la edición completa de Nestlé-Aland del Nuevo Testamento griego, que enumera todas las citas o alusiones a las Escrituras Hebreas en el Nuevo Testamento, se dan cuenta de todos los salmos, excepto 22. En otras palabras, el 85% de los salmos son mencionados, citados o aludidos en el Nuevo Testamento. El Salmo 110 tiene 33 citas o alusiones, lo que lo convierte en el pasaje del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo Testamento.

7. En cada acontecimiento significativo de la vida de Jesús, se citan los salmos; en su concepción, nacimiento, la venida de los reyes magos, su bautismo, hasta el Domingo de Ramos, su muerte y su resurrección. Recuerde lo que Jesús dijo en Lucas 24:44 el día que resucitó: "Estas son las palabras que les hablé cuando aún estaba con ustedes: que es necesario que se cumpla todo lo que está escrito acerca de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos".

8. Tomemos algunos ejemplos para convencernos de nuestro tratado de hoy y motivarnos a rezar estos salmos para preparar nuestros corazones para la celebración de la resurrección de nuestro Señor y Rey. El Salmo 2 es uno de los más famosos de los Salmos Mesiánicos. Jesús es el Ungido del Señor (Mesías). También se le llama Rey e Hijo. Él es aquel contra quien se enfurecen las naciones, pero son suyas y él reina como el Hijo engendrado de Dios, gobernando hasta los confines de la tierra.

9. El Nuevo Testamento cita, alude o usa el lenguaje del Salmo 2 alrededor de 17x. Cuando Pedro y Juan son llevados ante el Sanedrín y se les ordena que ya no prediquen en el nombre de Jesús, ellos responden con las palabras de este salmo (Hechos 4:24-26). Lucas menciona en el siguiente versículo que, sí, las naciones se habían reunido para resistir a Jesús, pero fracasarían. (Hechos 4:27-31.)

10. El Salmo 8 es el siguiente. Es posible que te lo pierdas al principio, ya que parece ser una meditación sobre la creación, pero aquí hay mucho más. El Nombre de Dios, mencionado en el versículo 1, es nuestra clave. En la Biblia, el Nombre de Dios a menudo se distingue de Dios mismo. El Nombre de Dios mora con Israel (Deuteronomio 12:11). Su Nombre está en el templo (1 Reyes 8:16). En el Salmo 124, el salmista dice: "nuestra ayuda está en el nombre del Señor".

11. Hasta ahora, bien. Ahora, mire Juan 12:23 donde Jesús dice que "ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado". Luego, en el versículo 28, dice: "Padre, glorifica tu Nombre". Podríamos continuar por una hora más aquí para asegurarnos de que obtengan la conexión, pero, por ahora, solo diré claramente que "el Hijo del Hombre" ES el Nombre de Dios. Podríamos traducir el Salmo 8:1 para decir: "Oh Señor, Señor nuestro, cuán majestuoso es aquel que es tu Nombre en toda la tierra".

12. En el primer Domingo de Ramos, los sumos sacerdotes y los escribas se enfurecieron con Jesús cuando los niños lo llamaron el "Hijo de David". Jesús los refutó citando el Salmo 8:2. El escritor de Hebreos dice que Jesús es a quien se hace referencia en el Salmo 2. (Hebreos 2:5-8). Y nos ha traído a esta historia como sus hermanos y hermanas (Hebreos 2:11).

13. El Salmo 88 es un salmo oscuro. No se resuelve en alabanza. Comienza y termina en la oscuridad. (Reseña rápida del capítulo) No es el único salmo oscuro, pero es aquí donde vemos la humanidad y el dolor de nuestro Señor en exhibición. Habla de ser arrojado al pozo de la muerte, llevando la ira de Dios. Sus compañeros lo rehúyen. Se ha convertido en una cosa de horror. Le pregunta a Dios por qué está abandonado, ¿por qué Dios le ha ocultado su rostro? Sus amigos y vecinos lo rechazan y todos los que conoce se desvanecen en la oscuridad. No es de extrañar que Jesús fuera a este salmo en la cruz, usando estas palabras y conceptos para dar voz a su angustia personal y sensación de abandono.

14. El Salmo 41 podría leerse directamente de la boca de Jesús. El salmista está siendo atacado, al menos verbalmente, y la gente desea que muera y sea olvidado. (vv.9-12 y Filipenses 2:5-11).

15. Podríamos ir más allá y mirar otros salmos, pero espero que hayamos entendido nuestro punto. A fin de preparar nuestras mentes y corazones para el Rey, debemos leer sus oraciones, pensar en sus pensamientos y unirnos a él en su viaje. Él nos recuerda esto en la Gran Comisión y cada vez que dice: "Sígueme".